



**ESCUELA DE PEDAGOGÍA
PROGRAMA DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA EN ENSEÑANZA MEDIA
PARA PROFESIONALES**

LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO DE EMOCIONES EN EL CURRÍCULUM NACIONAL DE ARTES VISUALES EN EDUCACIÓN MEDIA.

Alumnos: Sofía Moraga Sariego

Gonzalo Romero Parra

Profesora Guía: Marta Hernández Parraguez

Seminario de Grado para optar al título de Profesor/a de Enseñanza Media con mención en Artes Visuales.

Seminario de Grado para optar al grado de Licenciado en Educación.

Santiago, Julio de 2022

Agradecimientos

Agradezco a todos mis profesores y a los participantes de esta investigación, cómo también el apoyo incondicional de mis padres. Especialmente a mi hijo Benjamín y mi pareja Paulina por toda su paciencia, cariño y comprensión por el tiempo que me ausenté para ellos en el logro de este desafío.

Gonzalo Romero Parra

Resumen:

Aun cuando muchos autores convienen en la importancia de fomentar el desarrollo emocional en el aula para formar sujetos integrales, su presencia explícita en el currículum nacional chileno de artes visuales aún es escasa. Este estudio se desarrolla a través de un análisis teórico basado en el enfoque cualitativo, estableciéndose a partir de una investigación de textos, entrevistas y conceptos relacionados con el desarrollo emocional, analizando desde su importancia en los comienzos de la carrera de pedagogía hasta como debiese llegar al sistema escolar. La hipótesis que se desarrolla propone que es relevante fomentar el desarrollo emocional en el currículum nacional de artes visuales porque estas, las artes visuales, cuentan con un lenguaje propio –no verbal– que permite hacer visible el mundo interior de las y los estudiantes, favoreciendo así el desarrollo de habilidades y competencias que contribuirán en su desenvolvimiento en diversos contextos de su vida adulta.

Palabras clave: desarrollo emocional, regulación emocional, competencias emocionales, currículum chileno enseñanza media, artes visuales.

Índice

INTRODUCCIÓN	5
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	6
HIPÓTESIS	6
OBJETIVO GENERAL.....	7
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	7
MARCO METODOLÓGICO.....	7
ESTADO DEL ARTE	9
MARCO TEÓRICO.....	12
1. La teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.....	12
1.2 La importancia de las Inteligencias Personales en el desarrollo de los individuos en sociedad.	14
2. Diferencias entre regulación y competencia emocional.....	16
3. Inteligencia emocional, educación emocional y desarrollo emocional.	17
3.1. Inteligencia emocional.	17
3.2. Educación emocional.	18
3.3. Desarrollo emocional.	19
ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	20
CONCLUSIÓN	23
BIBLIOGRAFÍA.....	26
ANEXOS	29

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centrará en establecer la importancia de fomentar el desarrollo emocional en el Currículum Nacional de Artes Visuales.

En una primera aproximación al problema, realizamos una revisión general de planes y programas de toda la enseñanza media¹ con el fin de identificar la presencia de elementos vinculados al desarrollo y promoción de las emociones, constatando que sólo están presentes con finalidades racionales, es decir, con fines cognitivos, quedando en la periferia de las propuestas programáticas, y ausente como contenido y como parte de las propuestas evaluativas.

Los programas incluyen elementos vinculados al desarrollo emocional, pero solo en el discurso de preámbulo al abordaje de la propuesta curricular efectiva, como en el programa de primero medio, en el que se establece que estudios en neurociencia señalan que el ser humano busca permanentemente significados y patrones en los fenómenos que ocurren a su alrededor, lo que, sumado a la influencia que ejercen las emociones sobre los procesos cognitivos, es fundamental para lograr un aprendizaje profundo (Mineduc, 2016, p. 16).

A pesar de que las Bases Curriculares de Artes Visuales consideran las artes como “manifestaciones tangibles e intangibles desarrolladas por las personas para expresar sus pensamientos, creencias y emociones; esto permite a quienes las contemplan aproximarse sensible, reflexiva y críticamente a lo que otras personas piensan, creen y sienten acerca de sí mismas, su entorno, su cultura, problemáticas sociales, artísticas y de otra índole” (Mineduc, 2017, p. 38), el acercamiento a las emociones está ligado a un proceso reflexivo, intentando racionalizar lo emocional, lo que a nuestro parecer es una contradicción que plantea la propuesta, dejando de manifiesto el pudor al abordaje directo en el desarrollo emocional, remitiéndose sólo a propuestas de carácter racional. Esta ausencia se evidencia aún más en las propuestas para 3º y 4º medio en las que en todo el programa a las referencias sobre lo emocional solo está presente en un párrafo de la introducción del programa: “Por último, la relación de las artes con los procesos de

¹ Nuestra investigación será abordada enfocándose solo en enseñanza media, específicamente en los niveles de 1º y 2º medio, con el objetivo de delimitar el campo de análisis, descartando 7º y 8º básico, ya que ambos cursos continúan siendo considerados como parte del ciclo de enseñanza básica, a pesar que en el Artículo 25 de la Ley 20.370, (*más conocida como Ley General de educación, LGE*), que establece que el nivel de educación media regular tendrá una duración de seis años, cuatro de los cuales, serán de formación general y los dos finales, de formación diferenciada.

expresión, creación, interpretación, apreciación y difusión involucran el desarrollo del autoconocimiento y la exposición de emociones y sentimientos personales frente a otros” (Mineduc, 2021, p. 23).

Relevar las emociones para el desarrollo integral de las personas, pero a nivel solo de discurso plantea profundas ausencias y presencias que quedan al borde de la periferia.

Estimamos que lo anterior se debe en gran medida a que el estudio de las emociones perdió relevancia como consecuencia del descrédito que generó el modelo expresionista en la educación artística, centrado en el sujeto y el “poder de las emociones” (Imanol Aguirre). Este modelo al centrarse en la triada de la visión innata del artista, el niño como ideal antropológico (*libre de convenciones*) y la creatividad como expresión del ser interior, da riendas sueltas a la creación artística desde las emociones, lo que conlleva a un radical destierro de la reflexión y el análisis en toda acción formativa, dando solo lugar a la expresión, poniendo incluso en tela de juicio la evaluación como parte del proceso formativo, ya que el modelo la descarta. Este modelo sigue vigente hasta el día de hoy pero solo en los niveles iniciales de la educación. Sin embargo, se observa actualmente un retorno insinuado hacia las emociones a través del vínculo que se quiere establecer entre el ser humano y el arte mediante el estudio y comprensión de la cultura visual.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Por qué es relevante fomentar el desarrollo emocional en el currículum nacional de artes visuales en enseñanza media?

HIPÓTESIS

Es relevante fomentar el desarrollo emocional en el currículum nacional de artes visuales porque estas, las artes, cuentan con un lenguaje propio –no verbal– que permite hacer visible el mundo interior de las y los estudiantes, favoreciendo así el desarrollo de habilidades y competencias que contribuirán en su desenvolvimiento en diversos contextos de su vida adulta.

OBJETIVO GENERAL

Determinar por qué es relevante fomentar el desarrollo emocional en el currículum nacional de artes visuales.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

OE1. Identificar las presencias/ausencias del desarrollo emocional en el currículum nacional de las Artes Visuales en enseñanza media.

OE2. Revisar experiencias didácticas que den cuenta de la importancia de incorporar el desarrollo emocional desde la asignatura de artes visuales.

OE3. Definir los conceptos claves transversales a la investigación: Regulación emocional; competencias emocionales; inteligencia emocional; educación emocional; desarrollo emocional.

OE4. Recopilar antecedentes por medio de entrevistas a investigadores que abordan los conceptos desarrollados en la investigación.

OE5. Analizar la importancia del desarrollo emocional de las Artes Visuales en el currículum nacional de educación media, a través de la puesta en relación de los textos revisados y las entrevistas realizadas a expertas y expertos en el área de la educación emocional.

MARCO METODOLÓGICO

Nuestra investigación se desarrolla a través de un análisis teórico basado en el enfoque cualitativo, estableciéndose a partir de una pesquisa de textos, entrevistas y conceptos relacionados a la importancia de fomentar el Desarrollo Emocional en el currículum nacional de Artes Visuales de enseñanza media. Dada las características de nuestro estudio, este enfoque nos permite una aproximación integral a nuestra investigación, ya que se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados ni predeterminados completamente (Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M., 2010).

Esta investigación teórica se sustentó en el trabajo indagatorio, en el análisis de documentos y la recolección de datos bajo la técnica de la entrevista en profundidad de carácter semi-estructurado a tres investigadores, para contribuir con estos antecedentes a

la respuesta de nuestra pregunta de investigación, en función de su nivel de estudios y experiencias en el desarrollo emocional en el currículum de las carreras de pedagogía, sistema escolar y con adolescentes. Los entrevistados son: el doctor Alejandro Gallardo Jaque, académico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Playa Ancha, quien presenta una larga trayectoria en la investigación de las emociones tanto en el currículum nacional como en carreras de pedagogía; la doctora Gloria Mulsow, directora formadora universitaria en Hampton College, orientadora, doctora en psicología y licenciada en Educación, quien posee una vasta investigación acerca de la inteligencia emocional para la comprensión del comportamiento del ser humano. La doctora Amanda Céspedes, médico neuropsiquiatra infantil de la Universidad de Chile, especialista en Psiquiatría Infanto Juvenil, fundadora y presidenta de la Fundación Amanda, quien es una de las expertas chilenas en el modelo de neurociencias aplicadas a la educación. Y por último la profesora Regina Canet Benavent, de nacionalidad española y doctora en didáctica de la expresión plástica, quién ha investigado en el desarrollo emocional en las artes visuales y la música.

A nivel metodológico se comienza analizando el currículum nacional de artes visuales en enseñanza media, con la finalidad de identificar las presencia y/o ausencias de elementos vinculados al desarrollo y promoción de las emociones; a continuación se revisó y comparó investigaciones empíricas de experiencias didácticas que dan cuenta de la importancia de incorporar el desarrollo emocional en la asignatura de artes visuales. Con esto se definió la necesidad de determinar algunos conceptos claves transversales a la investigación: regulación emocional; competencias emocionales; inteligencia emocional; educación emocional y desarrollo emocional, para inferir con mayor claridad que la “inteligencia” llamada como tal, no solo se limita simplemente a la capacidad de la razón, sino también a las múltiples habilidades, emociones y conductas que le son propias a todo ser inteligente.

Para finalizar se analizó cada uno de los antecedentes entregados por los entrevistados para determinar cómo el desarrollo emocional en Artes Visuales potencia las competencias emocionales para aumentar el bienestar personal y social en los educandos, (Bisquerra, 2005) y así promover en ellos un mayor manejo de impulsos y emociones, con una apropiada incorporación al entorno que los rodea, siendo un aporte a una ciudadanía más sana e igualitaria.

ESTADO DEL ARTE

En el ámbito de la educación escolar dirigida hacia adolescentes, no solo juega un papel fundamental su desarrollo cognitivo sino también su desarrollo emocional, ya que el vínculo potencial de ambos permite el crecimiento pleno de su aprendizaje.

Existen tesis, libros y artículos que se refieren a cómo las competencias emocionales son importantes no solo para el aula, sino también para la vida. En el artículo de investigación de Alejandro Gallardo Jaque y María Luisa Pérez Cabaní (2017), “Competencias emocionales en la formación inicial docente” es posible distinguir que después de que se realizó e implementado una propuesta de inserción de las competencias emocionales en educandos de un 1º año, los resultados evidenciaron que es factible obtener avances significativos en los estudiantes en sus competencias emocionales. Es así como también se demuestra la necesidad de abordar la implementación de competencias emocionales en el currículum de las carreras de pedagogía.

A su vez en la tesis titulada, “Las competencias emocionales en el currículum de las carreras de pedagogía”, también de Alejandro Gallardo Jaque (2017), podemos revisar los aspectos fundamentales del por qué y cómo las competencias emocionales influyen en un aprendizaje profundo, permitiéndose la combinación de diferentes competencias entendidas como acciones complejas que permiten la conjugación de diferentes tipos de conocimiento. Además, se pueden observar resultados significativos en el programa, donde los estudiantes se forman como docentes con conocimiento en las competencias emocionales y cómo ellas influyen en un desarrollo significativo en la educación.

Con el objetivo de llevar a cabo esta tarea, variados estudios, como “Las competencias emocionales” de Rafael Bisquerra (2007), se han planteado diferentes modos de enseñar esta dimensión, así como de justificar la necesidad de incluirla dentro de los currículum. En algunos estudios españoles, como “El estudio de la personalidad en el modelo cognitivo de Beck. Reflexiones críticas” de Isabel Caro Gabalda, se plantean que las dimensiones cognitivas se encuentran en la misma que la emocional, siendo la una como la otra igualmente importantes en el proceso educativo de todo individuo.

Si el desarrollo cognitivo y emocional se plantean como las llaves maestras de la puerta a un aprendizaje ideal, entonces debieran ambos ser parte del sistema curricular de todo sistema educativo existente. De igual modo, en el estudio “Educación emocional en adolescentes” de Rocío Espínola (2020), se puede observar que el desarrollo de la

educación emocional es una competencia necesaria a tratar en el currículum escolar, destinada al cuidado de la autoestima del estudiante, para que éste logre el desarrollo óptimo, sano y completo como adulto, entendiendo como “inteligencia emocional las habilidades para relacionarse y enfrentar contratiempos, como también la capacidad para identificar nuestras propias emociones y regularlas” (Espínola. R., 2020. p. 4).

Es así como el resultado observado por Espínola fue la necesidad de hablar sobre inteligencia emocional en las aulas, visibilizando la situación real que esta competencia sufre en el sistema educativo actual, y como la gestión de esta afecta a las y los estudiantes. Por este motivo, el hecho de tener habilidades emocionales aumenta de manera significativa la autoestima de los individuos, además de dotarlos de recursos para enfrentar las posibles dificultades que pueda presentarles la vida (Anto & Jayan, 2016; Cheung, & Hue, 2015).

De igual forma, el estudio “Educación emocional en adolescentes” (2020) advierte que gran parte de los alumnos y alumnas perciben las horas lectivas como un espacio regulador de sus emociones, dado incluso por la percepción del cuerpo docente el cual confirma sus opiniones, volviéndose decisivo el rol que ejerce el sistema educativo a la hora de desarrollar estas competencias (Espínola R., 2020, p. 60).

Siguiendo el enfoque desde el profesorado en el texto “Arte y educación emocional: una propuesta en la formación de maestros” de Carolina Martín, Ana Portela, Josep Gustems y Diego Calderón (2017), se plantea la existencia de múltiples investigaciones que manifiestan la pertinencia y la necesidad de dotar a las y los docentes de una sólida formación en inteligencia emocional que les permita gestionar tanto sus propias emociones como las que surgen en el grupo de la clase, convirtiéndose en un requisito importante conocer técnicas y recursos que puedan extender además en el alumnado, lo que pone en valor la educación basada en competencias que le permitan disfrutar de una vida social y personal acorde con la sociedad actual (Martín, 2017, p. 10).

Como una forma de dar respuesta a esta necesidad, dicha investigación elabora una propuesta para la carrera de Educación en el contexto de la asignatura de arte visual y plástica de la Universidad de Barcelona, España, que entrega una serie de herramientas didácticas, con el objetivo de considerar la educación emocional en la formación de las y los futuros docentes desde el área de la expresión artística.

La estrategia de evaluación de dicha investigación fue de carácter cualitativo, habilitando un cuestionario que contenía una serie de preguntas relacionadas a la

intervención educativa en la que se les consulta sobre lo que sintieron en la sesión, lo aprendido, las dificultades y que modificarían en sus futuras prácticas docentes. De esta manera, los resultados extraídos indicaron que la práctica desarrollada contribuyó al incremento del conocimiento del alumnado en cuanto a sus propias emociones y permitiría la reflexión sobre el papel que cumplen éstas en la educación. Así mismo se constató, a partir de las propuestas de adaptaciones a las didácticas planteadas por los participantes, un provechoso conjunto de actividades dotado de herramientas para poder implementarlas con las y los estudiantes en el aula (Martín, 2017, p. 6).

En esta misma línea el artículo “Aportaciones de las Disciplinas Artísticas al desarrollo de Competencias Socio Emocionales y a la Configuración de la Identidad” de Alice Bajardi (2016), destaca la importancia de incorporar en los currículos de formación inicial docente y secundaria las competencias emocionales, haciendo una reflexión en torno al aporte que las disciplinas artísticas pueden hacer al desarrollo emocional en el contexto educativo en la enseñanza escolar. Se plantea que las artes involucran todos los sentidos, el fortalecimiento de las habilidades cognitivas, socio-emocional y multisensorial (Bajardi, 2016, p. 63). Además, se destaca la importancia de distintas investigaciones que han potenciado el ámbito de la inteligencia emocional versus la efectiva implementación en el ámbito de su desarrollo en la educación como aporte a la formación de personas integrales.

A diferencia del texto anterior, “Estilos de aprendizaje y diseño de estrategias didácticas desde la perspectiva emocional del alumnado y del profesorado” de Mariano Gutiérrez Tapias y José Luis García (2016), es un estudio que aborda la importancia del desarrollo de las competencias emocionales, pero no directamente desde las artes, sino centrándose en la relación general existente entre los estilos de aprendizaje, las estrategias didácticas y su relación con el desarrollo emocional de las y los estudiantes. Este estudio releva la importancia de desplegar las habilidades en las y los estudiantes para que puedan reconocer cómo aprenden a través de estrategias didácticas que les permitan experimentar con distintos estilos de aprendizaje, el cual está condicionado por múltiples factores con componentes cognitivos y emocionales, donde estos últimos tienen una fuerte influencia en la motivación, creatividad, cognición, entre otros que afectan la calidad del proceso enseñanza aprendizaje.

De acuerdo a las investigaciones anteriormente expuestas, es posible constatar tanto las relaciones existentes entre educación emocional y las artes, así como la calidad del proceso enseñanza aprendizaje con componentes cognitivos y emocionales.

MARCO TEÓRICO

Actualmente, nuestra sociedad y los programas educativos del sistema público sigue dándole un lugar crucial a la "inteligencia" lo cual se define como una cualidad fundamental del ser humano, pero al llamarla como tal se limita simplemente a la capacidad de la razón, dejando de lado múltiples habilidades y conductas que le son propias a todo ser inteligente.

1. La teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner.

En el libro Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (1983), psicólogo, investigador y profesor de la Universidad de Harvard, conocido en el ámbito científico por sus investigaciones en el análisis de las capacidades cognitivas y por haber formulado la teoría de las inteligencias múltiples, propone una concepción distinta de los fenómenos cognitivos en que la inteligencia no es solo una, sino múltiples: lingüística, musical, lógica - matemática, espacial, corporal, personal. Estos distintos tipos de inteligencia actúan de forma armónica, pero con una relativa autonomía.

Muchos consideran que la inteligencia debe probarse con algo más que breves respuestas a preguntas breves, respuestas que predicen el éxito académico, sin embargo, al no existir una mejor manera de pensar acerca de la inteligencia y de mejores maneras de evaluar la capacidad individual, esta semblanza está destinada a repetirse universalmente durante el futuro previsible (Gardner, 2001, p. 20). El problema consiste no tanto en las pruebas sino en la forma como acostumbramos a pensar acerca del intelecto y en nuestras ideas inculcadas sobre la inteligencia. Solo si ampliamos y reformulamos nuestra idea de lo que cuenta como intelecto humano podremos diseñar formas más apropiadas de evaluar y educarla (Gardner, 2001, p. 21).

Existen ciertas evidencias sobre la existencia de varias competencias intelectuales humanas relativamente autónomas conocidas como "inteligencias humanas", lo que para Gardner será denominado "estructuras de la mente", pero hasta ahora no se ha establecido con la naturaleza y alcance exacto de cada "estructura" intelectual, ni tampoco se ha fijado el número preciso de inteligencias. Para Gardner, es cada vez más difícil negar la convicción de que existen al menos algunas inteligencias, que son relativamente independientes entre sí, y que los individuos y culturas las pueden amoldar y combinar en una multiplicidad de maneras adaptativas (Gardner, 2001, p. 24).

En la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (2001) también se examinan las implicaciones educacionales de este precepto a través de la cual debiera ser posible identificar el perfil (*o la tendencia*) intelectual de un individuo a una edad temprana, y luego utilizar este conocimiento para mejorar sus oportunidades y opciones propicias para su educación. En este sentido, se podría canalizar a individuos con talentos poco comunes hacia programas especiales, incluso, de igual modo como uno podría diseñar programas de enriquecimiento especial para individuos con semblanza atípica o disfuncional de las competencias intelectuales (Gardner, 2001, p. 25). Es por esto que ciertas capacidades, como el lenguaje, parecen evolucionar hasta un grado elevado en todos los individuos normales, en contraposición con otras capacidades, como la música, en que prevalecen con mucha más preponderancia las diferencias en los logros individuales que constituyen una búsqueda de principios generales que gobiernan la naturaleza y el desarrollo de las capacidades intelectuales humanas, y que determinan cómo están organizadas, cómo se utilizan y se transforman a lo largo de la vida (Gardner, 2001, p. 39).

El autor establece que la vida humana requiere del desarrollo de varios tipos de inteligencia, sin entrar en contradicción con la definición científica de la misma, como la capacidad de “resolver los problemas genuinos o las dificultades que encuentre y, cuando sea apropiado, crear un producto efectivo y también debe dominar la potencia para encontrar o crear problemas” (Gardner, 2001, p. 60), estableciendo con ello las bases para la adquisición de un nuevo conocimiento. Estos prerrequisitos representan el esfuerzo por centrarse en las potencias intelectuales que tienen cierta importancia dentro de un contexto cultural. Al mismo tiempo, reconoce que el ideal de lo que se valora variará en grado notable, a veces incluso de manera radical, a través de las culturas humanas, en que la creación de nuevos productos o planteamiento de nuevas preguntas tendrá relativamente poca importancia en determinados ambientes. Por tanto, los prerrequisitos de una inteligencia son una manera de asegurar que una inteligencia humana debe ser genuinamente útil e importante, al menos en determinados ambientes culturales (Gardner, 2001, p. 60).

En definitiva, para Gardner, las inteligencias son ficciones, a lo más, ficciones útiles, para hablar de procesos y habilidades que son continuos entre sí. Nuestras inteligencias se definen y describen por separado tan sólo para iluminar cuestiones científicas y para atacar problemas prácticos urgentes. Es permisible caer en el pecado de materializar en tanto estemos conscientes de que estamos haciéndolo (Gardner, 2001, p. 67). De esa manera, al volver nuestra atención a las inteligencias específicas, se debe advertir que no existen

como entidades físicamente verificables, sino sólo como construcciones científicas de utilidad potencial (Gardner, 2001, p. 67).

1.2 La importancia de las Inteligencias Personales en el desarrollo de los individuos en sociedad.

En la teoría de las inteligencias múltiples Gardner propone las “inteligencias personales” a partir de las propuestas psicológicas planteadas por Sigmund Freud y William James. Para el primero, la clave de la salud era el conocimiento de sí mismo y la disposición para enfrentar los dolores y paradojas inevitables de la existencia humana, mientras que el segundo, recalca la importancia de las relaciones con otros individuos, como un medio de lograr fines, de obtener progreso, y de conocerse a sí mismo (Gardner, 2001, p. 188). Se trata de planteamientos que datan de principios del siglo XX. Pues bien, partiendo de esta base, Gardner desarrolla las inteligencias intrapersonal e interpersonal, abordándolas de forma conjunta y no por capítulos separados, explicando que ambas están íntimamente relacionadas. En circunstancias ordinarias, no se puede desarrollar ninguna de las dos formas de inteligencia sin la otra (Gardner, 2001, p. 190).

La inteligencia interpersonal es entender a otras personas, cómo funcionan, cómo trabajan con otras, cómo entienden las motivaciones, cómo ayudan a otros a resolver problemas, cómo resuelven conflictos, cómo negocian. Es el tipo de habilidad que necesita cualquier persona que sea un ser social. Mientras que la inteligencia intrapersonal es la comprensión de uno mismo, tener una buena idea de quiénes somos, qué queremos alcanzar, cuáles son las propias virtudes positivas emocionales de personalidad y cuáles nuestras debilidades. La inteligencia intrapersonal es por lo tanto necesaria para tomar nuestras propias decisiones sobre cómo vivir, con quién, qué carrera profesional realizar, etcétera. Para Gardner, si uno no se conoce bien, si no cuenta con una buena inteligencia intrapersonal se encontrará en una situación de gran desventaja (Gardner, 2001, p. 188).

La inteligencia intrapersonal en un nivel primitivo permite distinguir entre los sentimientos de placer o de dolor, para a partir de aquello, tomar decisiones de quedarse o salir de un u otro sentimiento o situación. En un nivel más acentuado permite comprender de forma profunda la vida sentimental, pudiendo diferenciar distintas categorías de sentimientos y llevarlas al mundo simbólico. Mientras que la inteligencia interpersonal, en su fase menos avanzada, discrimina entre los individuos del entorno, distinguiendo los distintos estados de ánimo que existen entre ellos, en una etapa más profunda, permite

interpretar y decodificar las intenciones y deseos de otros individuos, siendo muy útil para quienes lideran grupos de trabajo, como profesores, por ejemplo, permitiéndoles influir en sus comportamientos (Gardner, 2001, p. 189).

Para Gardner fue muy importante incorporar en su estudio las inteligencias personales por ser de considerable relevancia para todas las sociedades del mundo. Al respecto, Gardner concluye que la amplia diversidad de "yoes" que se encuentran en todo el mundo, indica que este "sentido" se percibe mejor como amalgama, que emerge de una combinación o fusión del conocimiento intrapersonal y el interpersonal de uno (Gardner, 2001, p. 191). Contar con personas alrededor que no solo tengan una buena imagen de sí mismos, sino que también ayuden a tener una buena imagen de uno mismo es primordial y eso sólo se consigue en la conjunción de las dos inteligencias personales. Gardner hizo un recorrido del desarrollo de las inteligencias personales desde el nacimiento hasta la adultez, estudiando el sistema nervioso desde los invertebrados, pasando por los primates, hasta el ser humano, sobre los diferentes roles que han asumido las personas en la historia, en la prehistoria y en la actualidad.

Para nuestro estudio, nos parece relevante señalar el desarrollo de la inteligencia personal en la adolescencia, etapa donde se vivencian procesos turbulentos, y donde a pesar de aquello se deben reunir las dos formas de conocimiento personal para llegar a un desarrollo mayor, un sentido de identidad. El individuo llega a delinear los papeles con los cuales se siente cómodo en términos de sus propios sentimientos y aspiraciones, y una formulación que tiene sentido en términos de las necesidades globales de la comunidad y sus expectativas específicas en relación con el individuo de que se trata. Es necesario comprender que todo esto se da en el contexto de un proceso fundamental que dependiendo de la manera en que este se desarrolle, determinará el funcionamiento del individuo en los contextos sociales que han elegido o que elegirán, así como también debe llegar a consensos con los sentimientos personales, incluyendo todas las tensiones del ciclo vital propias de la etapa como los poderosos impulsos sexuales (Gardner, 2001, p. 197).

Las formas personales de inteligencia reflejan un conjunto de restricciones poderosas y competidoras: la existencia de la propia persona; la existencia de otras personas; las presentaciones e interpretaciones de la cultura de cada sociedad, individuo y personalidades que comprenden el yo de cada ser (Gardner, 2001, p. 216).

2. Diferencias entre regulación y competencia emocional.

Es importante comprender que para que exista una educación de calidad es necesario, tanto para docentes como para estudiantes comprender, gestionar, analizar y regular sus emociones, pues son competencias necesarias para poder, no solo desenvolverse en la vida, sino también, para hacerlo dentro del contexto escolar. Las artes visuales promueven el desarrollo de estas competencias, favoreciendo un mejor autoconocimiento y del entorno, de tal forma que los estudiantes aprenden a reconocer sus emociones a través del trabajo no verbal, expresando sus sensaciones y sentimiento por medio del arte y el trabajo práctico que involucran todos los sentidos, el fortalecimiento de las habilidades cognitivas, socio-emocional y multisensorial (Bajardi, 2016, p. 63), a diferencia de la locución verbal, la cual muchas veces tiene limitaciones, en cambio en las artes se permite expresar abiertamente estas emociones que mediante el discurso oral en ocasiones son muy difíciles de manifestar. En otras palabras, educar artísticamente es más que formar con el fin de expresar emociones a través de la plástica, es también situar, controlar, medir y asignar la educación artística como un espacio de aprendizaje de las competencias emocionales (Bajardi, 2016, p. 67).

Las competencias emocionales no suelen incluirse en los currículos de educación artística, y cuando se incluyen de manera transversal, a menudo no está claro cómo trabajarlas a nivel práctico en la actividad educativa diaria (Bajardi, 2016, p. 65). Por otra parte, las instituciones de formación pedagógica no contemplan educar docentes emocionalmente competentes dentro de sus programas, afectando no solo la instrucción inicial de los educadores, sino también su formación continua como profesionales (Bajardi, 2016, p. 61).

Es en estos procesos donde se hace necesario tomar conciencia, reconocer y realizar la diferenciación entre qué es la regulación y las competencias emocionales. Rafael Bisquerra Alzina y Núria Pérez Escoda definen las competencias emocionales como “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Bisquerra y Pérez, 2007, p. 8). Estas competencias se agrupan en cinco bloques y uno de estos bloques es la regulación emocional, que es la habilidad para manejar las emociones de manera adecuada (Bajardi, 2016, p. 56).

En otras palabras, la regulación emocional es la habilidad o aptitud de manejar de

forma positiva las emociones, mientras que las competencias emocionales son un conjunto de capacidades, actitudes y habilidades necesarias para concebir, regular y expresar de una forma correcta los fenómenos emocionales.

Por este motivo es relevante fomentar el desarrollo emocional en el currículo de artes visuales, pese a que las competencias emocionales se incluyen en el diseño curricular de la mayoría de los centros de manera transversal (Bajardi, 2016, p. 57), estas competencias no se potencian ni se incorporan de manera efectiva, como ya fue mencionado anteriormente por Bajardi, frecuentemente no es palmario el cómo se trabajan a nivel concreto en la actividad educativa diaria.

En definitiva, es fundamental que exista la educación emocional como un proceso continuo y estable en el tiempo, que sirva para potenciar el desarrollo emocional, cognitivo e integral de los educandos, permitiendo un mejor manejo en sus vidas cotidianas y en su desarrollo social.

3. Inteligencia emocional, educación emocional y desarrollo emocional.

3.1. Inteligencia emocional.

Hoy en día la inteligencia emocional es muy importante, pues son un conjunto de capacidades que nos permiten hacer frente a los retos de nuestra sociedad actual. Son habilidades para la vida, para sortearla con éxito.

Desde un punto de vista científico el concepto de inteligencia emocional fue utilizado por primera vez en el año 1990 por los psicólogos Salovey y Mayer. El concepto fue utilizado específicamente para describir cualidades como la empatía, expresión y comprensión de los sentimientos, control del genio, capacidad de adaptación, para resolver problemas interpersonales. Científicamente, lo que realmente construye la parte emocional en las personas es la interacción entre la corteza del cerebro y el sistema límbico (Mulsow, 2008, p. 61).

Según Salovey y Mayer la inteligencia emocional consistía en la habilidad de manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. Estos autores a medida que fueron profundizando sus estudios, fueron incorporando más elementos a la construcción de la definición, convirtiéndose en importantes referentes para abordar el tema (Bisquerra, 2003,

p. 18).

El libro *Inteligencia emocional* de Daniel Goleman (1995) difundió este concepto internacionalmente de forma extraordinaria. El autor reconoce que se basó en los estudios de Salovey y Mayer (1990). Goleman, quien tal vez es el autor más difundido, concibe la inteligencia emocional como la capacidad de conocer las propias emociones, saber manejarlas, de tal manera que se puedan expresar apropiadamente. Así como también ser capaces de motivarse hacia el logro de los propios objetivos, teniendo manejo del autocontrol de las emociones. Siendo capaces además de reconocer las emociones de las demás personas y establecer buenas relaciones con ellas (Bisquerra, 2003, p. 19).

La construcción acerca del concepto de inteligencia emocional sigue abierta, sin embargo, las aplicaciones que se derivan del campo teórico van en la dirección de la existencia de unas competencias emocionales que pueden ser aprendidas. Tanto las prácticas como las investigaciones, se encaminan hacia el ámbito de la educación (Bisquerra, 2003, p. 20). De acuerdo con esto, se vuelve fundamental desarrollar y potenciar la inteligencia emocional que permite una autoconciencia de nosotros mismos, regular nuestras emociones y prolongar aquellas que son positivas.

3.2. Educación emocional.

La educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente, su finalidad es buscar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2003, p. 27). Bisquerra señala que la educación emocional es una innovación educativa que responde a necesidades sociales no atendidas en las materias académicas ordinarias, y que es fundamental comprender para cambiar los paradigmas de la educación que nos permita concebir a la persona como seres humanos integrales (Bisquerra, 2003, p. 9).

Abordar el campo del desarrollo de competencias emocionales implica hablar de educación emocional, Bisquerra la define como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitar para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, 2003, p. 27). Los estudios de la educación emocional contemplan fundamentos, objetivos y contenidos que permiten visualizar de manera clara el abordaje hacia una educación integral de las y los estudiantes.

La articulación entre persona y su entorno es vital para generar espacios que

permitan el desarrollo emocional, que llevará a las personas a desenvolverse en un medio donde desarrollará competencias socioemocionales, que permitirá que se enfrente al medio dinámico, competitivo y globalizante, con las competencias adecuadas para dicho contexto.

3.3. Desarrollo emocional.

El desarrollo emocional es la construcción del desarrollo psíquico del ser humano concebido como un ser eminentemente social, dependiente de una herencia cultural que les proporciona contenido y existencia, elementos que recoge del mundo externo y que, al apropiarse de ellos, construye su identidad en un permanente proceso de individuación que constituye personas y seres perfectibles (Mulsow, 2008, p. 63).

La construcción de un desarrollo emocional armónico permite enfrentar una sociedad postmoderna, con mejores estrategias, en donde la globalización puede afectar tanto positiva como negativamente nuestro bienestar personal. El desarrollo humano y su existencia dependen en gran medida de su desarrollo emocional, es una herramienta que nos permite y ayuda a resolver una serie de variantes de nuestro entorno y con ello podremos acceder a una mejor calidad de vida.

El desarrollo emocional como nuestro origen de investigación, se basa en develar la importancia que conlleva a que un ciudadano alcance su máximo desarrollo, por medio de todas sus capacidades: la individual, social intelectual, cultural y emocional. Para que esto se lleve a cabo, es necesaria una educación que se adapte a nuestras necesidades. Entonces la escuela debe favorecer el desarrollo de valores, competencias o habilidades socioemocionales que garanticen el bienestar de los adolescentes. La escuela debe proporcionar no sólo la formación académica, sino que además, fomentar y favorecer el desarrollo de valores, competencias o habilidades socioemocionales que garanticen el bienestar de los adolescentes para que puedan afrontar con éxito su vida desempeñando un importante papel en la sociedad (Sánchez, 2011, p. 5 y 6).

El desarrollo de habilidades emocionales durante la adolescencia, influyen de manera positiva en el crecimiento personal de cada joven, en la investigación “Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico” (Schoeps, 2019) da cuenta que los jóvenes podrían manejar mejor su nivel de autoestima y junto con ello propiciar un individuo capaz de resolver y enfrentar lo necesario para su crecimiento emocional, si el desarrollo de estas habilidades se propicia durante este período de la vida.

En la etapa evolutiva de la adolescencia, en donde los cambios biológicos que sufren ponen a prueba sus recursos psicológicos si han desarrollado sus habilidades emocionales de forma positiva, los podría ayudar a enfrentar este tiempo de ajustes emocionales y físicos, y con esto tener una mejor calidad de vida a largo plazo, en su vida adulta.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para los pasos ejecutados para la realización del análisis de nuestros resultados han sido los siguientes:

1. Revisión de información de entrevistas efectuadas a una médico y tres investigadoras e investigadores docentes.
2. Verificación y recaudación de información a través de textos y autores relacionados con la investigación.

Una vez llevado a cabo esto se logran localizar diferentes hallazgos, el primero nos lleva a realizar una relación entre las competencias emocionales y la educación emocional, siendo la primera no solo las capacidades para regular la conducta, sino también el conocimiento de uno mismo y del entorno. El entrevistado Doctor Alejandro Gallardo Jaque lo explica como: (Gallardo, 2022) “No son sólo habilidades, también conocimientos, actitudes, regulación de actitudes y cómo nos hacemos conscientes”. El trabajo de estas competencias nos conduce a conseguir en nuestros estudiantes aprendizajes más profundos, autorregulación y aumentar capacidades propias. Para esto, es fundamental trabajar la educación emocional en el aula, la que hemos podido constatar debe ser siempre constante y continua, siendo un proceso sistemático a realizar con las y los estudiantes. Por lo tanto, promover el desarrollo emocional en el aula crea en los adolescentes una coherencia efectiva del mundo real, es allí donde las y los estudiantes aprenden, elaboran pensamientos, imaginan y pueden ser creativos, no debemos olvidar que la escuela no solo entrega conocimientos, sino también valores y habilidades que garantizan su desarrollo. La médico neuropsiquiatra infantil Amanda Céspedes explica la importancia de promover el desarrollo emocional dentro del aula como (Céspedes, 2022) “la armonía (que) proviene de un equilibrio emocional, en que predominan emociones y sentimientos como el sosiego, el optimismo, la confianza, la apertura de aprender de la vida, la empatía y la disposición a colaborar”.

Todo el material que hemos recabado nos señala que si fomentamos el desarrollo emocional en el aula, fomentaremos las competencias emocionales, favoreciendo el incremento de habilidades, pero por sobre todo el aumento y el deseo por los aprendizajes. Según Gallardo Jaque (2022), un aprendizaje se vuelve significativo cuando este se ha suscitado a través de una emoción placentera, para esto se hace necesario motivar a los estudiantes, promover su curiosidad, el aprendizaje debe pasar a través de la emoción, no hay movimiento o motivación cuando algo no es de nuestro agrado, para que se produzca el aprendizaje y éste además sea significativo, se debe trabajar no solo desde lo racional sino también desde la emoción, lo que no gusta no motiva.

Sánchez (2011) señala que la escuela, además de entregar conocimientos, debe entregar competencias, habilidades socioemocionales y desarrollo de valores para que los adolescentes puedan enfrentar la sociedad en armonía, armonía necesaria para poder crear una representación coherente del mundo, como también para poder elaborar pensamientos, aprender y comprender. Según Amanda Céspedes (2022) esto debe suscitarse desde un equilibrio emocional, donde las emociones, sentimientos y confianza son experiencias que se van viviendo en compañía de los educadores en el aula, quienes deben ser acompañantes expertos en guiar este desarrollo. Es así, como podemos evidenciar, a través de toda esta información recaudada, que no solo es importante el trabajo de las emociones en el aula por parte del docente para conseguir mejores aprendizajes, también es primordial comenzar en los inicios de la formación pedagógica, para que los futuros maestros, profesores de aula, distingan sus competencias emocionales en su ejercicio docente, pues si deseamos que los educandos reconozcan sus emociones, aprendan a regularlas y a expresarlas adecuadamente, el docente tiene que tener reconocimiento, conocimiento y manejo de estas, ya que se encuentran siempre presentes en el aula. Podemos convenir en que el adecuado manejo y desarrollo de las emociones son necesarias para desenvolverse apropiadamente en la vida cotidiana, para el correcto desarrollo de los aprendizajes y la buena convivencia en la vida y en la sala de clases, pues son inherentes al ser humano.

Es así, como las áreas curriculares que erróneamente se han considerado complementarias, como es el caso de Artes Visuales, son tan trascendentes, ya que a través de la emocionalidad promueven sus aprendizajes, siendo las artes un lenguaje universal, unipersonal y también intrapersonal.

De acuerdo con lo anterior, se vuelve necesario reafirmar la importancia del

desarrollo emocional en el currículum nacional de la asignatura de Artes Visuales de enseñanza media, pues, como señalábamos anteriormente, el lenguaje artístico es un lenguaje privilegiado para promover el reconocimiento de las emociones, en tanto que se trata de un lenguaje no verbal que puede favorecer, tanto la introspección como la expresión.

Actualmente hay un retorno insinuado hacia las emociones a través del vínculo que se quiere establecer entre el ser humano y el arte mediante el estudio y comprensión de la cultura visual, pues como señala Bisquerra, la educación emocional es una innovación educativa que responde a necesidades sociales no atendidas en las materias académicas ordinarias, y que es fundamental comprender para cambiar los paradigmas de la educación que nos permita concebir a la persona como seres humanos integrales (Bisquerra, 2003, p. 9).

Sin duda, la asignatura de Artes Visuales contribuye al desarrollo de estas competencias, lo pudimos apreciar anteriormente en la investigación “Educación emocional en adolescentes” (Espínola, 2020), en donde se percibe que gran parte de las y los estudiantes prefieren, por ejemplo, las horas lectivas como un “regulador” de sus emociones. Esto se confirma según lo explicado por nuestros entrevistados, por ejemplo, el Doctor Gallardo Jaque (2022), comenta que las Artes visuales mejoran el funcionamiento cerebral además de su plasticidad, siendo esta una excelente forma de lograr concentración, atención y focalización por parte de los estudiantes en el aula. Así también lo visualiza otra de nuestras entrevistadas, la doctora Gloria Mulsow (2022), quién considera que las artes visuales contribuyen a propiciar y fortalecer el pensamiento creativo, pues como lo revisamos anteriormente, para el desarrollo de este, es necesario incluir sentimientos y habilidades, ayudando al acrecentamiento de la cognición, favoreciendo también el autoconocimiento del individuo. De esta manera también lo expresa otra de nuestras entrevistadas, la neuropsiquiatra infanto juvenil Amanda Céspedes, quién revela que esta disciplina igualmente se liga al autoconocimiento y (Céspedes, 2022) “tanto los niños como los adolescente utilizan las artes visuales para explorar sus mundos internos, autoimagen, sueños y deseos, como así también sus miedos y carencias, pudiendo hacerlo de forma holística, divergentemente al canal lingüístico, que exige obligatoriamente mantener una secuencialidad”. La Doctora Céspedes revela que la disciplina no solo es un aporte al desarrollo de las emociones y a las competencias emocionales, como se ha señalado anteriormente, sino también a la reflexión, al pensamiento crítico y por supuesto,

al diálogo y el consenso, llevando a los estudiantes a una exploración reflexiva de sí mismo.

Todo esto es posible por medio de un trabajo práctico de taller, que implica el uso de los sentidos mediante un lenguaje no verbal, permitiendo expresar emociones, las que en muchas oportunidades son muy difíciles de reconocer o expresar por los adolescentes, sobre todo en el aula. Gallardo Jaque reafirma lo revisado anteriormente, aportando que (Gallardo, 2022) “las Artes visuales generalmente se asocian a las emociones, a la relajación, la plenitud o la felicidad, siendo esto incidente en el bienestar del estudiante”. Es así que las Artes visuales pueden generar un tipo u otro de emoción, y estas emociones son afines a todas las culturas, no teniendo la necesidad de explicarlas, generando curiosidad, atención de los estudiantes, emoción. La profesora Canet menciona que: (Canet, 2022) “las artes visuales se acercan a los estudiantes mediante experiencias educativas como las provocaciones didácticas, instalaciones de juego, interactuar en el arte, transformarlo, que vivan y sientan lo que están haciendo”.

Es así, que en el momento en que el estudiante crea durante una clase de artes visuales, está utilizando una emoción, un sentimiento. Para generar aprendizajes significativos es trascendental crear curiosidad y propiciar la experimentación, esto es posible a través de la clase de artes visuales, la que está conectada a diferentes conocimientos y también conectada con las emociones.

Como bien dice Regina Canet: (Canet, 2022) “sin emoción no hay aprendizaje y sin estar emocionalmente disponible, tampoco”. Es así como las artes visuales y las emociones necesitan una de la otra, se complementan entre sí, se deben atender las emociones para ser, para aprender, para ser empáticos y también para vivenciar y así conseguir los tan ansiados aprendizajes significativos.

CONCLUSIÓN

Se hizo posible concluir que el aula es un espacio propicio para que los estudiantes reconozcan y desarrollen sus competencias emocionales, además de ser un lugar apto para adquirir habilidades y aprendizajes. Aprendizajes según se pudo observar, deben ser

significativos. Para que esto suceda es imperante que exista un entorno favorable, es así como se hace fundamental que en los estudiantes de pedagogía desde los inicios trabajen con el desarrollo y manejo de las emociones, no solamente desde lo teórico, sino también desde lo vivencial, para conseguir en un futuro docentes que sean capaces de distinguir no sólo sus propias emociones, sino también contar con las competencias necesarias para poder trabajarlas con sus estudiantes, y así, guiarlos para reconocerlas y regularlas. Los educadores desempeñan un papel fundamental en el sistema educativo al momento de desarrollar los estudiantes las competencias emocionales, pues pueden acompañar, siendo un guía positivo dentro de este proceso.

Es posible determinar además, que el aprender se puede conseguir con mayor facilidad y profundidad cuando se hace de forma significativa, aquello que emociona o que conmueve y llama la atención, favorece el desarrollo de mejores habilidades emocionales. Es posible hacer el enlace entre aprendizaje y emociones positivas, inclusive podríamos decir que es necesario para la adquisición de la adquisición de conocimientos profundos. Motivar a los estudiantes promoviendo su curiosidad a través de una emoción placentera, es la clave para entender el hecho de que algunos estudiantes logran adquirir conocimientos y otros no, todo pasa por una percepción y recepción diferente de los datos, y cómo estos pueden ser divergentes para cada estudiante.

Las Artes visuales se pueden transformar en el trabajo ancla para las emociones. El motivo es que esta disciplina posee un lenguaje único y propio que permite aflorar el mundo interior de los estudiantes, por medio de la creación. Esto genera que los estudiantes puedan reconocer por medio de los procesos de creación y sus resultados, aquellas emociones muchas veces no conscientes.

Reafirmar la importancia del desarrollo emocional en el currículum nacional de artes visuales se hace primordial para la construcción de mejores personas, individuos conscientes de sus propias emociones y empáticos antes estas. Las Artes visuales son el canal que se convierte en un lenguaje visible, palpable y real, sin ser necesario el conocimiento o uso del lenguaje escrito o verbal. Esto es único, pues hace que los estudiantes se atrevan a explorar en lo más profundo de su ser.

Las Artes Visuales contribuyen al autoconocimiento, y como se pudo evidenciar, están ligadas directamente a las emociones, la doctora Amanda Céspedes lo menciona claramente: (Céspedes, 2022) “un ámbito emocional sano resuena en modo confianza,

optimismo, empatía y respeto por el otro, facilitando la exploración reflexiva del sí mismo.” Desde lo cualitativo, la plasticidad de las Artes visuales es asociadas a la plenitud, la relajación incidiendo en el bienestar de los estudiantes.

Hoy la agresividad dentro del sistema escolar está más presente que nunca, producto de una sociedad post pandémica que sufrió un encierro físico, pero también emocional, en donde los estudiantes no encontraron el espacio en donde poder expresar sus emociones con libertad, como es el aula o el ambiente escolar, inclusive algunos vieron sus derechos vulnerados dentro de sus propios hogares, producto de una sociedad con personas carentes de empatía y competencias emocionales. No debemos olvidar que fomentar un desarrollo emocional en los individuos permite afrontar una sociedad postmoderna con mejor disposición, mayor claridad, mejores competencias y habilidades. Es por esto que hoy es tan necesario que el currículum nacional de artes visuales trabaje las emociones desde la necesidad de los estudiantes, lo que permitirá construir una sociedad más sana, equitativa y feliz a largo plazo.

Cabe destacar que el lenguaje único de las Artes Visuales contribuye y fortalece las distintas áreas curriculares, siendo de vital importancia en los aprendizajes significativos para mejorar y robustecer conocimientos en otras áreas, como la matemática o las ciencias. Es por esto que el Currículum Nacional debe fortalecer no solo en el papel la importancia del desarrollo emocional sino también la asignatura de artes visuales siendo esta tan importante como las asignaturas del plan general ya que esta permite trabajar habilidades y emociones permitiendo elaborar aprendizajes profundos y significativos a lo largo de la vida de un individuo.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, creemos que es posible proyectar esta investigación por ejemplo, en las artes visuales en el plano de la didáctica, a través de la labor en clases de manera práctica, tomando distancia de los libros, el pizarrón, la lectura, los cuadernos y la escritura como único método de adquirir aprendizajes, utilizando las emociones de manera no verbal, sino más bien práctica, donde las y los estudiantes por medio de actividades plásticas dirigidas por el docente, tengan que cumplir con un objetivo particular relacionado con sus emociones, en las cuales puedan experimentar con distintos tipos de materialidades, consiguiendo con el trabajo clase a clase el perfeccionamiento de sus usos y técnicas. Esto con la finalidad de transmitir sus emociones, identificarlas e inclusive a manejarlas a través de los ejercicios y trabajos que realicen, aprendiendo tanto en lo práctico como en la observación y crítica de las obras de sus compañeros y

compañeras.

En definitiva, nunca debemos olvidar que no existen emociones buenas ni malas, ni correctas ni incorrectas, sino más bien emociones que son todas esenciales para nuestro desarrollo, lo sustancial es aprender a reconocerlas y regularlas de manera apropiada.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, I. (2006). *Modelos formativos en educación artística: Imaginando nuevas presencias para las artes en educación*. Foro Virtual Permanente del Congreso Regional en Formación Artística y Cultural para América Latina y El Caribe. Universidad Pública de

<https://bitacoramaedar.files.wordpress.com/2013/08/imanol-aguirre-modelos-formativos-en-e-artc3adstica.pdf>

Bajardi, A. (2016). *Aportaciones de las Disciplinas Artísticas al desarrollo de Competencias Socio-Emocionales y a la Configuración de la Identidad*. Opción, Vol. 32 (Nº 13), 53-72.
<https://www.redalyc.org/pdf/310/31048483004.pdf>

Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y competencias para la vida*. Revista de Investigación Educativa. Vol. 21 (Nº 1), 7-43.
<https://revistas.um.es/rie/article/view/99071/94661>

Bisquerra, R. (2005). *La educación emocional en la formación del profesorado*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, Vol. 19 (Nº 3), 95-114.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>

Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). *Las competencias emocionales*. Educación XXI: revista de la Facultad de Pedagogía. Vol. 10, 61-82.
<https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/297/253>

Caro, I. (2013). *El estudio de la personalidad en el modelo cognitivo de Beck. Reflexiones críticas*. Boletín de psicología, (Nº109), 19-50.
<https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N109-2.pdf>

Cheung, C.-K., Cheung, H. Y., & Hue, M.-T. (2015). *Emotional intelligence as a basis for self-esteem in young adults*. The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied, 149(1), pp. 63-84. <https://doi.org/10.1080/00223980.2013.838540>

Consejo Nacional de Educación (2009). *Ley Nº 20.370 Art. 25. Establece ley general de educación*. https://www.cned.cl/transparencia/2009/MarcoNormativo/Ley_20370.pdf

Espínola, R. (2020). *Educación emocional en adolescentes*. [Trabajo fin de grado, Universidad de Sevilla, Dpto. Teoría e historia de la educación y pedagogía social. España]
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/107536/Roc%c3%ado%20Esp%c3%adnola%20Bautista%20Ped.%2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gallardo, A. (2017). *Las competencias emocionales en el currículum de las carreras de pedagogía de la Universidad de Playa Ancha*. [Tesis de doctorado, Universidad de Girona, España]. <http://hdl.handle.net/10803/482092>

Gallardo, A. y Pérez, M. (2017). *Competencias emocionales en la formación inicial docente*. Revista Ciencias de la documentación, Vol. 3 (Nº3), 25-42. <https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/14341/CompetenciasEmocionales.pdf?sequence=1>

Gardner, H. (2001). *Estructuras de la Mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. (6ª ed.). Fondo de cultura económica Ltda. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia.

Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairós, S.A. España.

Gutiérrez, M., y García, J. (2016). *Estilos de aprendizajes y diseños de estrategias didácticas desde la perspectiva emocional del alumnado y del profesorado*. Revista de Estilos de Aprendizaje, Vol. 9 (Nº 18), 205-223. <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1043/1756>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.). McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México.

Martín, C., Portela, A., Gustems, J., y Calderón, D., (2017). *Arte y educación emocional: una propuesta en la formación de maestros*. UTE. Revista De Ciències De l'Educació, 1(1), 6–20. <https://revistes.urv.cat/index.php/ute/article/view/1008/1738>

Ministerio de Educación de Chile (2019). [Decreto 876] *Exento. Aprueba planes de estudios de educación media, en cursos y asignaturas que indica*.

Ministerio de Educación de Chile (2016). *ORIENTACIÓN Programa de Estudio Primero medio*. (1ª ed.). Avenida Bernardo O'Higgins 1371, Santiago de Chile.

Ministerio de Educación de Chile (2016). *ARTES VISUALES: Programa de Estudio. Primero medio*. (1ª ed.). Avenida Bernardo O'Higgins 1371, Santiago de Chile.

Ministerio de Educación de Chile (2019). *Programa de Estudio Artes Visuales 3º y 4º medio*. Unidad de Currículum y Evaluación Ministerio de Educación, Alameda 1371, Santiago de Chile.

Mulsow G., (2008). *Desarrollo emocional: Impactos en el desarrollo humano*. Educação, Vol. 31 (Nº1), 61-65.

<https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/faced/article/view/2759/2106>

Sánchez, C. (2011). *Desarrollo positivo adolescente y educación socioemocional en secundaria obligatoria*. [Tesis de maestría, Trabajo Fin de Máster, Máster Universitario en Formación del Profesorado de Educación Secundaria, Universidad de Cantabria, España] <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/1884/S%C3%A1nchez+Alvarez,+Carmen.pdf?sequence=1>

Schoeps,K., Tamarit, A., González, R., y Montoya-Castilla, I. (2019). *Competencias emocionales y autoestima en la adolescencia: impacto sobre el ajuste psicológico*. Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, Vol. 6 (Nº 1), 51-56. https://www.revistapcna.com/sites/default/files/07_3.pdf

ANEXOS

PREGUNTAS **DR. ALEJANDRO GALLARDO JAQUE**

1.- Considerando sus investigaciones previas y recientes, ¿cuál crees usted que es la diferencia entre los conceptos de desarrollo emocional y el de competencias emocionales?

Cuando surge el concepto de inteligencia emocional, lo primero que apareció fue esta diferencia entre intra personales y otras interpersonales, Howard Gardner comenzó con aquello, pero Meyer concluye que deriva en inteligencia emocional, posterior a esto aparece evidencia algo inestable con respecto a la inteligencia emocional e incluso algunos creen que esto es un poco reduccionista, en el fondo aparecen ciertos niveles, por otro lado empezó a ser creciente la evidencia en relación desde la neurociencia, ya sea desde modelos de diversidad de aprendizaje, desde el tema de la diversidad, donde esto está más allá que solo habilidades y ahí surgió el tema de las competencias emocionales, pues estaríamos hablando de no sólo habilidades, sino también de conocimientos, actitudes, toma de conciencia, la regulación de las conductas, de cómo nos hacemos conscientes de como está ocurriendo o no y así surge la competencia emocional desde el punto de vista del desarrollo humano y pedagógico. Es ahí donde aparece el concepto de educación emocional para promover justamente el desarrollo de las competencias emocionales.

La educación emocional no es más que un proceso sistemático para poder lograr el desarrollo de competencias emocionales, la educación emocional no es más que un proceso sistemático para poder afianzar o lograr el desarrollo de competencias emocionales, esto es lo que muchos expertos han dicho y a mí también me ha tocado trabajarlos, llevado al terreno pedagógico, estamos hablando de educación emocional, un proceso de DESARROLLO, de conocimiento, habilidades, destrezas, actitudes, valores que entroncan con el tema de lo emocional.

2.- ¿Por qué cree usted que es relevante fomentar las competencias emocionales en los adolescentes?

Está demostrado que estos temas inciden en los aprendizajes, hemos tendido a separar estos temas, como si los aprendizajes fueran solo cognitivos o desde objetivos bien “redonditos” y como que lo emocional fuera lo complementario, y es absolutamente falso, todos los aprendizajes pasan por un substrato emocional. Está demostrado que cuando uno internaliza algo pasa primero por la zona de las amígdalas, bajo el cerebro y luego transitan hacia la corteza cerebral. Tal como lo dijo un neuro-educador y fisiólogo, Francisco Mora: “nadie aprende lo que no ama” se debe degustar amar aquello y ahí se internaliza, los educadores hablamos del aprendizaje significativo. El aprendizaje pasa a ser significativo cuando ha promovido una emoción placentera, y al contrario, uno tiene rechazo y desmotivación cuando ese impacto ha sido por emociones displacenteras. Porqué es tan importante, si es que de verdad estamos interesados en desarrollo humano y los aprendizajes atendiendo la diversidad de los sujetos con los que nos toca trabajar, deberíamos atender al tema socio-emocional, que no es complementario, sino que forma parte de todos los aprendizajes, esta división entre competencias duras y blandas es arbitraria, todo esto es transversal, cualquier aprendizaje pasa por lo emocional, por eso es importante que los educadores tengamos claridad al respecto, que entendamos que la motivación, que es un concepto netamente pedagógico, también es un concepto emocional,

de “motere”, mover..., yo me muevo desde las emociones, no solo desde la racionalidad, ¿entonces, la motivación tiene un componente irracional?, Claro..., pero principalmente un componente motivacional, lo que no me gusta no me va a motivar, por ahí los educadores tenemos que entender que este tema es muy relevante cuando queremos que nuestros estudiantes desarrollen una habilidad, una destreza, profundicen un conocimiento, internalicen alguna actitud o algún valor, etc.

3.- ¿Por qué cree usted que es relevante que los estudiantes de pedagogía reconozcan sus competencias emocionales en su ejercicio docente?

Todos los modelos emocionales parten de que hay que ser coherente desde la persona que educa, inicialmente se cometió el error involuntario de que se empezaron a proporcionar muchos programas de educación emocional a los profesores, ¿pero si ellos no estaban disponibles para poder internalizar esto?... es tan sencillo como, si yo quiero promover que los estudiantes reconozcan sus emociones, desde la coherencia, su propio profesor tiene que tener claridad al respecto, y en eso hay un tremendo terreno en cuál avanzar, los profesores a veces rechazamos o negamos eso, los que somos más antiguos se nos hizo asimilar ideas erróneas, cuando le decían “que era más profesional, porque dejaba las emociones fuera del aula”... y si imposibles no trabajarlas dentro del aula, las emociones están siempre involucradas ahí, y en eso es un tremendo aporte lo que hacen estas áreas curriculares que erróneamente hemos considerado complementarias: Las artes, la educación física, el racionamiento desde la filosofía, la educación para la ciudadanía, se veía muy complementarios, no, esto es central, porque justamente tienen que partir desde la emocionalidad para poder promover los aprendizajes. Es por esto que es tremendamente relevante que los estudiantes de pedagogía empiecen a desarrollar en su formación estos elementos, para cuando estén en el sistema educativo ya desempeñándose, esto sea natural, esto tiene que ver con climas de aula por ejemplo, cuando en el marco para la buena enseñanza o los estándares de información docente y posteriormente los estándares de desempeño docente, ahora está incorporado el estándar 6 por ejemplo, “el elemento” socio-emocionales, eso tiene que estar en la formación pedagógica, yo tengo que haberlo vivido en mi formación, no solo entenderlo, haberlo vivido, por eso esto no es solo un curso que se tenga que dictar, desde que se entiendan los modelos, tiene que ser tan coherente que los estudiantes de pedagogía tengan que vivir experiencias de talleres en relación a las emociones y ahí partir por conciencia emocional, que ellos sean consciente de sus emociones, que no cometan el error de querer dejarlas fuera del aula, porque entran con ellas, yo puedo querer negarla: “no, si no me pasa nada, chiquillos, si estoy bien”... pero los estudiantes notan que a uno le está pasando algo, así como yo como docente, debería notar que les está pasando a mis estudiantes. Entonces cuando el ministerio pidió que trabajáramos los “Emocionómetros”, quizás yo debería partir modelando... modelaje es una de las primeras herramientas didácticas que uno tiene... que yo partí diciendo: “Bueno, chiquillos, yo hoy día me siento así, ¿cómo se sienten ustedes?” El emocionómetro no es solo para los estudiantes, también es para mí (para el docente). Los estudiantes son expertos investigadores al respecto, por mucho que yo no les quiera decir, se dan cuenta de lo que me pasa, y todos hemos vivido experiencias como educadores, en que tenemos días malos y los estudiantes, cuando uno tiene un vínculo

potente con ellos, se acomodan a eso, cuando uno, en alguna medida tiene un vínculo de dañado con los estudiantes, ello se aprovechan de esa emocionalidad negativa y la hacen MÁS negativa todavía, por eso es tan importante que el estudiante de pedagogía entienda que no solo él reconozca sus emociones y la de sus estudiantes, si no que entienda que el vínculo pedagógico, pasa por emociones. No es solo conocer los modelos, es vivirlos y ahí hay un tema de coherencia enorme que hay que seguir trabajando.

Le haré una pregunta fuera del esquema, porque me interesa saber su opinión, a pesar del tiempo y siglo en el que estamos post pandemia , las noticias, en el aula diariamente, vemos que justamente se ha potenciado tremendamente las emociones positivas y negativas, un alumno dentro de una clase estallan en llanto y al conversar con ellos recuerdan situaciones de años atrás, tenemos alumnos que en algún trabajo, en cualquier asignatura, ha pasado que feliz maravillado es primera vez que está en el colegio , estudiantes de enseñanza media que estuvieron afuera 2 años , por qué cree usted que no se ha hecho nada , para trabajar de mejor forma el trabajo de las emociones?

Uno de los grandes errores ha sido eso, hoy eso ha estado en el desván escondido, esto lo debo derivar, ¿porque un profesor no puede contener? ¿Por qué la contención debe ser por un psicólogo? ¿La contención es humana, y por qué no se hace eso con los estudiantes? Aun yo tengo colegas que no saben qué hacer, dicen que no tienen las herramientas, esto no es un área de especialización, es emocional, no se necesita algo extra, es un fantasma del que hemos estado huyendo. Este último tiempo ha vuelto esta emocionalidad en donde nos muestra estoy aquí , ha vuelto existo, lo emocional re aparece e ilumina, mis pensamientos están ligados a las emociones, en la medida que empecemos a normalizar lo cotidiano que las emociones están siempre presentes, perderemos el miedo, el ministerio se ha conectado muy bien, lo que sigue es que las universidades no lo tengan como talleres sino que sea incorporado como central , cada vez que un estudiante va hacer sus prácticas reciben un sustrato emocional por parte de la universidad , la resiliencia , las escuelas hospitalarias están presentes el dolor la muerte , cuando van al cra, que donde se gatillan elementos de conciencia emocional y competencias para la vida. Hay muy buenos modelos que en México que está incorporado el desarrollo emocional, haciéndose cargo, existe un departamento de servicios estudiantiles que acogen a estudiantes que desde lo emocional se apartan, evitando la deserción emocional, lo trabajan educadores entrenados en lo emocional, compañía humana hay que dejar de huir de este tema dejar de darle la espalda, es algo cotidiano porfiado que siempre está aquí, asumámosla, entendámonos.

No sabe, la gran mayoría de los profesores que estamos viendo, es eso no podemos seguir negando esta situación, ya que la hemos hecho durante mucho tiempo, y con el retorno nos hemos dado cuenta de que no podemos seguir haciéndonos los locos y hacer la vista gorda, no puedo atender esto, la verdad es que no, somos emociones, respondemos con la emoción antes que otra cosa, nosotros sabemos al ver a un niño lo que está incluso pensando...

Esto es algo que se desarrolla, los aprendizajes se incrementan , esto partió en los 80 entonces se han hecho estudios de 30 años, como disminuyen las conductas disruptivas en el aula, cómo se incrementan los aprendizajes, focalización en los aprendizajes, cómo

impacta el estilo de enseñanza de un profesor que permiten a la activación de áreas de asociación de estudiantes, razonamiento lógico, flexibilizada, el valor del vínculo, Ana María Aroon: cimias de aula nutritivos, es como habla el profesor, cómo evalúa el profesor, los conceptos nuevos de evaluación son la retroalimentación, es una apreciación sobre un avance? Mira lograste esto, te invito avanzar hacia esto otro, lograste esto, que cuesta hacer eso, eso es una verdadera evaluación, la calificación es un número, la calificación es un avance, un vínculo emocional, lo que educa es el vínculo, no un contenido, no voy a competir con las plataformas de contenidos.

4.- ¿Cree usted que el trabajo por medio de las artes visuales podría contribuir a las competencias emocionales de los estudiantes en el aula?, ¿Por qué?

Mire eso no solo lo creo eso está absolutamente demostrado, muchos estudios demuestran que el arte mejora el funcionamiento del cerebro, las artes visuales están en el lóbulo occipital, eso gatilla elementos que se van a los lóbulos prefrontales que activan áreas de asociación que activan memoria capacidad de aprendizaje, las artes visuales está demostrado que mejoran la plasticidad cerebral, a nivel de adolescentes, la sinapsis llega a un momento al inicio escolaridad y en la mitad de la adolescencia que el cerebro toma decisión y algunas no se están utilizando y por ello se poda, corta discrimina que lo va a ocurrir por ello la plasticidad cerebral selecciona lo relevante, si no tiene desarrollo del arte, disminuye la capacidad de focalización y atención, y eso se ha seguido como un proceso de las artes visuales, las musicales motivan elementos del lóbulo temporal, el habla auditiva primaria está al ladito de memoria a corto plazo, le estoy nombrando de desde lo fisiológico pero si avanzamos, hay un estudio que se hizo en Boston, 11 años que se siguieron a estudiantes con un currículo bien flexible, de estudiantes de arte en la escuela, los que siguieron Artes, no solo estaban más propensos de ser más participes de la escuela sino que además mejoraron aprendizaje. Tanto que hemos conversado de la violencia en la escuela gracias al arte la violencia se ha minimizado, desde esta mirada tan complementaria hemos fallado, este estudio demuestra con datos duros, que mejoran los aprendizajes, el clima escolar se vuelve más llevadero menos deserción escolar, menor problemas entre estudiantes, Lowenfeld y Britten hablan como la educación plástica y visual es tremendamente importante, si son complementarias no todos lo van a tomar, pero como política educativa todos debieran ser invitados a actividades de arte en el aula, desde lo cualitativo las artes asocian plenitud felicidad relajación, como la práctica artística inciden en el bienestar del estudiante.

1.- ¿Cuáles serían las ventajas que, a su juicio, promueve el desarrollo emocional dentro del aula en los jóvenes chilenos?

Desde mi punto de vista y experiencia en sala, la interacción con los otros es uno de los pilares para promover el desarrollo emocional, la capacidad de contención afectiva del profesor profesora, contar con espacios para el desarrollo como personas, estos aspectos promueven el desarrollo emocional que le permite al estudiante reconocer emociones y sentimientos, para ir desarrollando habilidades sociales y estrategias de manejo emocional. El modelo que ofrece el profesor/a es también fundamental, el estudiante imita, copia reproduce lo que observa y forma su propia percepción de ello.

2.- ¿Cree usted que el trabajo por medio de las artes visuales podría contribuir en el desarrollo emocional de los estudiantes en el aula?, ¿Por qué?

Pienso que sí, pueden contribuir, pero con asistencia y guía de los adultos en los niños y niñas que se inician en los juegos, en uso de las pantallas, videos, películas etc. que tiene bastante de arte y creatividad. Las artes visuales propician fortalecer y estimular habilidades del pensamiento creativo y del pensamiento estético, de modo que los estudiantes puedan comprender y utilizar los lenguajes artísticos en un contexto poblado por estímulos visuales y audiovisuales. Estos aspectos permiten un desarrollo de identidad personal, escolar y además el desarrollo positivo de autoestima.

3.- A su juicio, ¿qué relación habría entre el desarrollo emocional y la actual crisis que se está viviendo en las escuelas luego del regreso presencial al aula?

Aquí en este aspecto tengo mi propia opinión, basada en la observación antes de la pandemia durante y ya de salida de la misma. Ninguno de nosotros ha quedado impávido con los efectos pandémicos, los estudiantes más que nadie, porque tuvieron que cambiar espacios para el desarrollo de los aprendizajes, casa/ colegio para algunos, los más pequeños, imposible de entender, a raíz de su pensamiento concreto, para los más grandes, la pérdida del contacto interaccional fundamental para el desarrollo de las relaciones interpersonales. Hoy los estudiantes han tenido que desarrollar estrategias especiales para sobrellevar estas nuevas experiencias no pedidas, como las clases online, los tiempos de permanencia ante pantallas, vivir las relaciones interpersonales a nivel de familia, no siempre las mejores.

En algunos casos las estrategias desarrolladas no son las más adecuadas, en algunos

casos se han vuelto más agresivos/as, menos tolerantes, más exigentes, entre tantas otras formas de comportarse. Creo que aprendieron nuestros estudiantes a ser OBSERVADORES PASIVOS, de conductas poco adecuadas, de gritos, garabatos, poca paciencia, descalificaciones etc. Y al llegar de nuevo a lo presencial han expresado lo aprendido observando y viviéndolo directamente. En la pandemia se agudizó lo que ya de tiempo se había venido viviendo en casa, pero existía el espacio de escape EL COLEGIO. Hoy la sana convivencia, el buen trato es tarea de todos, al aplicarlo iremos permitiendo que el estudiante pueda alcanzar un buen desarrollo emocional y mejor manejo de las emociones aprender que los sentimientos son, están y que no tienen valoración de ser buenos o malos.

Y como dice Paul Eckman, convertirse en buenas personas y por ende felices.

1.- ¿Cuáles serían las ventajas que, a su juicio, promueve el desarrollo emocional dentro del aula en los jóvenes chilenos?

La mente humana requiere estar en armonía para poder crear una representación coherente del mundo, elaborar pensamientos, imaginar, aprender, ser creativa y proactiva. Y es precisamente este conjunto de recursos los que se exige desplegar en el aula a los niños y adolescentes. Esta armonía proviene de un equilibrio emocional, vale decir, de un estado dinámico interno de bienestar, en el cual predominan emociones y sentimientos tales como el sosiego, el optimismo, la confianza, la apertura a aprender de la vida, la empatía y la disposición a colaborar. El estado de equilibrio emocional es inherente a la biología humana, eso significa que nuestro organismo propende al equilibrio, pero para lograrlo depende de las condiciones externas. Durante los primeros 20 años de la vida va ocurriendo un desarrollo social y emocional impulsado por la biología (genes) y por las experiencias que se van viviendo en compañía de educadores. En el aula los docentes deben ser acompañantes expertos en guiar este desarrollo. Si lo son, en esa aula ocurrirán día a día hermosos procesos de florecimiento intelectual emocional y social que se expresarán como colaboración, unión, vínculos, sana convivencia.

2.- ¿Cree usted que el trabajo por medio de las artes visuales podría contribuir en el desarrollo emocional de los estudiantes en el aula?, ¿Por qué?

Sin duda alguna. Las artes visuales son la expresión de programas biológicos heredados evolutivamente que han estado por siglos al servicio de la supervivencia, del crecimiento intelectual, del equilibrio emocional y de la expresión sintética del rico mundo interior de cada ser (¡arte rupestre!). A través de las artes visuales los niños y adolescentes exploran su mundo interno, sus miedos, sus carencias, su autoimagen, sus sueños, sus deseos, y los pueden expresar por un canal holístico, a diferencia del canal lingüístico, que exige una secuencialidad. Pero para que esto sea efectivo se precisa de mucha LIBERTAD DE EXPRESIÓN, de RESPETO POR LAS INDIVIDUALIDADES, DE TRABAJAR EN AMBIENTES DE SEGURIDAD EMOCIONAL. Es aquí donde suele fracasar la clásica asignatura de artes plásticas, excesivamente codificada en formatos rígidos, orientados a perfeccionar una técnica más que a la libre expresión de las fuerzas internas emocionales.

3.- A su juicio, ¿qué relación habría entre el desarrollo emocional y la actual crisis que se está viviendo en las escuelas luego del regreso presencial al aula?

El ámbito emocional está fuertemente ligado al autoconocimiento. Y a su vez, el autoconocimiento conduce a la reflexión, al pensamiento crítico, al diálogo, a la búsqueda de consenso con quien piensa distinto. Un ámbito emocional sano resuena en modo confianza, optimismo, empatía y respeto por el otro, facilitando la exploración reflexiva del sí mismo. Esto se ha perdido hoy. El descontento social, la pérdida de sentido de la existencia, la ausencia de proyectos, de sueños, ha transmutado en los jóvenes el optimismo por la apatía, el respeto por la agresión y la destrucción, la empatía por el odio. Creo que es una grave enfermedad social y en su génesis somos todos responsables. Los

niños y adolescentes han regresado a las aulas habiendo presenciado graves vulneraciones en sus hogares, porque los adultos están igualmente enfermos de ira, de violencia y de carencia de propósito vital. Han regresado carentes de motivación por construir un mejor futuro desde la educación; no creen en ella. La mayoría solo quiere vivir el presente a través de experiencias artificiales. Creo que esta es una generación que está tocando fondo, y no es su culpa. Y no es solo la generación de chicos vulnerables socialmente, que viven en hacinamiento con adultos muy enfermos (alcoholismo, cocaína, violencia intrafamiliar). Los adolescentes y jóvenes acomodados llevan a sus carretes drogas extraordinariamente peligrosas, para crear mundos artificiales. ¡¡Los psicólogos y sociólogos tienen mucho trabajo hoy!!

1.- ¿Por qué cree usted que la educación artística es un espacio de aprendizaje privilegiado para el desarrollo emocional de niñas, niños y jóvenes?

La educación artística en sí ya es emoción y también un lenguaje universal y a la vez unipersonal, interpersonal e intrapersonal. Es decir, todos podemos ver una obra de arte concreta y nos puede generar un tipo u otro de emoción y éstas son afines en todas las culturas. La educación artística tiene la capacidad de evocar, impactar y llegar sin palabras, sin necesidad de explicaciones, solo sintiendo en todas las edades. Después según se avanza en el sistema educativo se incorporan otros aspectos para comprender la educación artística desde diferentes contextos.

2.- ¿Por qué cree usted que las artes visuales aportan a la cognición y la emoción?

Si tenemos en cuenta que para que se genere aprendizaje hay que tener en cuenta que tienen que existir 3 factores: 1 curiosidad, 2 captar la atención del alumnado y que se genere una emoción, vemos que la educación artística cumple con estos 3 factores para generar aprendizaje y que sea significativo. Las artes visuales son por tanto un medio para conseguir un fin.

3.- ¿De qué manera cree usted que se pueden utilizar las artes para obtener beneficios que contribuyan al desarrollo emocional de las y los estudiantes?

En primer lugar, vamos a tener en cuenta las características del alumnado en el que vayamos a utilizar las artes y en función de sus intereses y curiosidades, diseñaremos nuestras intervenciones.

Existen diferentes formas de acercar al alumnado y el arte. Mediante experiencias educativas como las provocaciones didácticas, instalaciones de juego y en definitiva formatos que les permita interactuar con el arte, transformarlo, que vivan y sientan lo que están haciendo, que mediante el pensamiento cambien aquello que en un primer momento se les presenta para aprender.

4.- ¿Cómo cree usted que las artes visuales y la música, a través de la creatividad, pueden hacer que un estudiante identifique sus emociones?

En el momento en que un alumno está creando, se siente motivado, existe un sentimiento y emoción, está en "flow", su cerebro procesa la información de su interior y la relaciona con aquello que tiene aprendido y descubrirá. Por tanto, el hecho que un alumno sienta curiosidad capte algo su atención y empiece a experimentar o transformar nos indica que

emocionalmente se encuentra bien. Por el contrario, si se presentan estas experiencias y el alumnado no está emocionalmente disponible, no está en el momento presente (teniendo en cuenta que lo presentado sea de su interés), hay que incidir en la regulación o autorregulación emocional, poner nombre a qué ocurre, identificar y gestionar. Sabiendo que eso que ocurre si no es lo más óptimo para que se produzca el aprendizaje, es pasajero, y está bien sentirse así, porque eso pasará. Por tanto se dan las herramientas oportunas para que el alumnado pase de estado emocional a otro que le permita poder prestar atención y estar emocionalmente disponible. Las artes, por ser un recurso potente, ayudan a ver si el alumnado tiene "asuntos internos pendientes" o no.

5.- ¿Por qué cree usted que es importante que el Currículum de Artes Visuales incluya explícitamente el desarrollo emocional?

Porque las materias al igual que la vida, están conectadas a diferentes conocimientos, saberes etc... Concretamente las artes visuales están conectadas con las emociones. Si pretendemos ofrecer un aprendizaje integral y que sea real, sin segmentar, (como se presenta la vida misma) es necesario globalizar y "transversalizar" la educación para proporcionar una educación completa. Y cabe destacar que sin emoción no hay aprendizaje y que sin estar emocionalmente disponible, tampoco. Hay que atender las emociones para ser, aprender, aprehender, empatizar, vivenciar y conseguir aprendizajes significativos.